

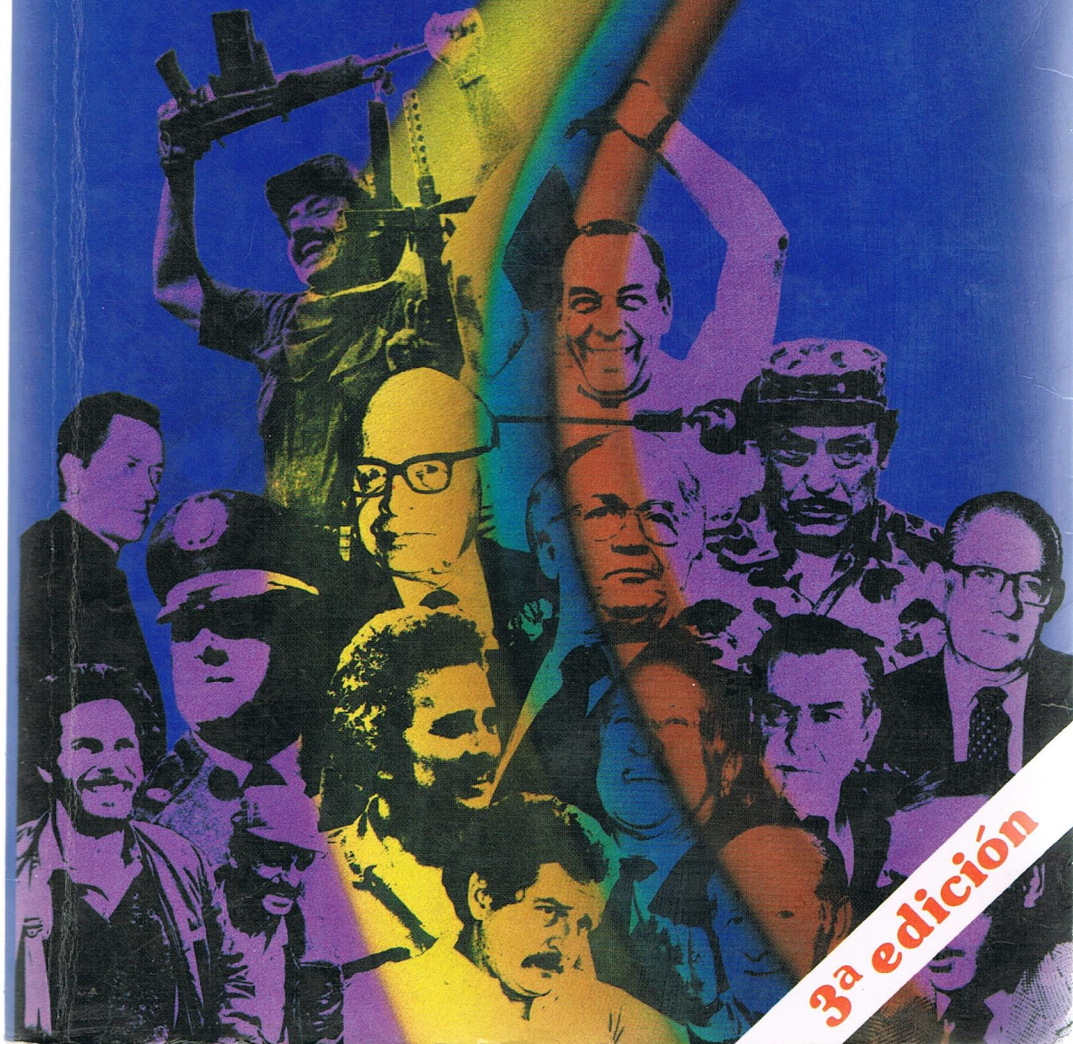


PLANETA

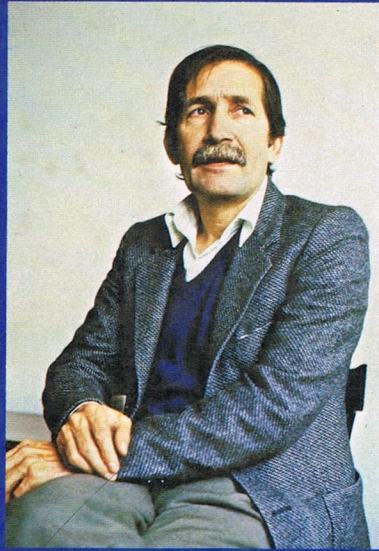
ARTURO ALAPE

LA PAZ, LA VIOLENCIA: TESTIGOS DE EXCEPCION.

Hechos y testimonios sobre 40 años de violencia y paz
que vuelven a ser hoy palpitante actualidad.



3ª edición



ARTURO ALAPE

Escritor y periodista, nació en Cali, Colombia, en 1938. Estudió pintura en el Instituto de Cultura Popular. Ha ganado varios concursos nacionales de cuento. Sus textos han sido traducidos al francés, alemán y japonés. Ha publicado los siguientes libros: *El diario de un guerrillero*, testimonio; *Las muertes de Tirofijo*, cuentos; *El cadáver de los hombres invisibles*, cuentos; *Un día de septiembre*, testimonios del paro cívico de 1977; *El Bogotazo, memorias del olvido*, *Noche de Pájaros*. Coautor de *Guadalupe años sin cuenta*, premio de teatro de 1976, Casa de las Américas.

*En su texto, **La paz, la violencia: testigos de excepción**, Arturo Alape reconstruye magistralmente, mediante una multiplicidad técnica, los acontecimientos más dramáticos e importantes de las cuatro últimas décadas de la historia política contemporánea colombiana. Siguiendo una línea temática de hechos afines, desde 1950 a 1984: la violencia y sus orígenes, el surgimiento de la guerrilla; los acuerdos gobierno-alzados en armas; las treguas y las pacificaciones como las diversas amnistías promulgadas por los distintos gobiernos, en un análisis de lo que ha sido el orden público en estos años.*

*Por estas páginas pasan cincuenta opiniones o testimonios de los más importantes jefes guerrilleros, de los comandantes militares del Ejército, los políticos y los gobernantes, los estudiosos del fenómeno y los gremios económicos, en un gran fresco de voces que reflexionan sobre una historia común que a todos nos afecta y nos influyen profundamente. El lector ante esta inmensa documentación, después de sus diversas lecturas no podrá asumir una actitud neutral, de hecho se convertirá en un **testigo de excepción**, ya no podrá seguir siendo el mismo. Alape nos está diciendo por obra de su trabajo, que el actual proceso de paz y tregua es apenas un hito en un largo forcejeo histórico que aún no ha terminado.*

INDICE

AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCION	13
RAICES HISTORICAS	17
La violencia, una realidad cotidiana	19
Primer período 1947-1953	23
SURGIMIENTO DE LA GUERRILLA	67
Lo primero, defender la vida	69
Razones de una lucha	72
EL GOLPE DE OPINION, LA OTRA VIOLENCIA	101
"Los hombres no somos sino briznas"	103
Intimidades del golpe	108
El Congreso Guerrillero, frustración de una esperanza	120
Historia de una entrega incondicional	130
El Documento	149
Las amnistías de Rojas Pinilla	159
Del Sur a Villarrica: continuidad histórica	170
La Segunda Violencia 1954-1957	179
EL COMIENZO DEL OLVIDO	199
Las jornadas de mayo	201
La pacificación del Frente Nacional	204
Marquetalia, 1959	223
LOS AÑOS SESENTA	231
En nombre de los sobrevivientes	233
Las llamadas "Repúblicas Independientes"	236
El Documento	244
El Documento	248

LOS MOVIMIENTOS ARMADOS, ELEMENTOS PARA UNA HISTORIA	261
La guerrilla, un hecho nacional	263
Las FARC "Marquetalia es el símbolo del comienzo de la lucha guerrillera"	264
El ELN "Recogemos la validez del pensamiento de Camilo"	279
El EPL "Se destaca la dirección política sobre la fuerza armada"	296
El M-19 "La guerrilla, expresión de la democracia"	314
El ADO "A Pardo Buelvas le hicimos un Juicio Popular"	333
LOS GOBIERNOS Y EL ORDEN PUBLICO	351
Nada escapa a esa influencia	353
"Lo que yo llamé en ese momento la democracia del empate": Misael Pastrana Borrero	355
"Una vez llegados al gobierno nos faltó el apoyo con que sí había contado la Revolución en Marcha": Alfonso López Michelsen	365
"El Estatuto de Seguridad en realidad yo lo defiendo": Germán Zea Hernández	379
EL EJERCITO: OTRA CONCEPCION DE LA VIOLENCIA	397
Racionalización de una experiencia	399
Ejército deliberante, justicia civil y militar	417
FORCEJEOS POR LA PAZ	431
Un sentimiento nacional	433
Primer paso: la amnistía	460
El Documento	469
Conversaciones y acuerdos	487
El Documento	495
El Documento	503
La paz se discute	525
El Documento	556
La pregunta final	618
REFERENCIAS	629
BIBLIOGRAFIA	635

NADA ESCAPA A ESA INFLUENCIA

De una manera más o menos intensa, los tres gobiernos anteriores al de Betancur tuvieron que afrontar los problemas relacionados con el orden público, problemas ciertamente afines a conflictos de naturaleza social y política. Y cada uno, acorde con la situación que vivía y producto del propio análisis, le imprimió un sello particular y personal a la forma de encarar y buscar posibles soluciones a éstos.

También es evidente, que en los últimos períodos presidenciales, la violencia de carácter político ha venido profundizándose hasta convertirse en un elemento de mucha influencia en el quehacer diario del país. Nada escapa a esa influencia. Todo tipo de actividad está contaminado, en un tenso ambiente donde se respira violencia en sus distintas manifestaciones. Y ese elemento ha creado una dependencia vital —en unos casos más profunda que en otros— de gobierno-Fuerzas Armadas. Se podría decir que esa relación es como un cordón umbilical necesario y definitivo para sostener y defender la estabilidad de las instituciones.

Cada gobierno tuvo su o sus conflictos. Pastrana inicia su período bajo el espectro de las elecciones de 1970, cuando fue elegido Presidente, acontecimiento que para muchos sectores de la opinión pública, fue el resultado de una maniobra típica de fraude electoral. El orden público en el campo fue menos delicado, salvo la confrontación con la guerrilla del ELN y los resultados militares de la Operación Anorí, en la que fue prácticamente aniquilado un frente importante de este núcleo armado. En la administración Pastrana surge, con su estilo característico del uso de la propaganda armada, el M-19, con el robo de la espada del Libertador.

En el período de López Michelsen, los problemas de orden público estuvieron esencialmente relacionados con los conflictos de tipo urbano, como el Paro Cívico de 1977, donde no hubo por parte del gobierno, un manejo político adecuado. De inmediato los generales

de la República le hacen llegar el famoso documento, en que le plantean a López cuestiones constitucionales de mucho fondo, que indudablemente llevaban a la futura promulgación del Estatuto de Seguridad. La cuestión le quedó endosado al gobierno de Turbay. López tuvo otros problemas, la Emergencia Económica, la Bonanza Cafetera, los altos intereses, la universidad, la huelga de los médicos. En cuanto a la guerrilla, afrontó las primeras acciones del M-19, como el secuestro del líder sindical, José Raquel Mercado, que tanta repercusión tuvo. En su gobierno se realizó un intento de dialogar con grupos guerrilleros del ELN.

Lo crudo de la confrontación directa, militar, la agudización de la violencia viene a situarse en el país desde el discurso mismo de posesión de Turbay, el 7 de agosto de 1978. Cuando se plantea como necesaria una ley que sin tener el nombre del Estado de Sitio produzca los mismos efectos para la defensa de las instituciones. Esa ley especial resultó ser el Estatuto de Seguridad, que condujo al país, desde el comienzo de su aplicación, a un estado de guerra interior, utilizando medios excepcionales para combatir esa guerra y proyectar la acción militar hacia una serie de objetivos políticos y sociales. Es el comienzo de nuevos métodos de interrogatorios, de torturas a los presos políticos, que levantó en Colombia un gran debate sobre las libertades públicas, como nunca antes se había producido. De modo que Turbay administra ese proceso con el Estatuto de Seguridad y a medida que se intensifica la represión contra las acciones de los grupos insurgentes, surge y se multiplica un estado de violencia. La violencia viene a ser un subproducto de la represión.